

# Yo soy tú: revélate

BRAULIO PERALTA

**U**n narrador visual cuenta un relato, retrato donde las palabras alterarían el discurso de la imagen. Minerva Arreola quiere que se observe en blanco y negro, donde el ojo es un reloj de arena que se lanza contra el tiempo. Donde, a decir de Jacques Lacan, lo irreal, lo imaginario y lo simbólico se develan, se revelan, se rebelan.

*Irreal:* vas al campo vestida de blanco a festejar a la Nada, desafiando oscuros. El iris y la pupila dan paso a la luz y a las sombras. La mirada despierta en silencio, observa, y de repente estallan como murmullos, como cocuyos, los clics: la fotografía nace. El ojo escoge la imagen que anhela. Con su retina, eterniza el tiempo. El aire se aquieta.

*Imaginario:* aprender a mirar sin descripción, a parpadear con la lente, a eternizar el momento: detente allí, en el autorretrato verdadero, en su ocultamiento. Ingresa al reconocimiento del espejo. Asiste a la cultura del misterio, allí donde las teorías se invalidan porque la sensibilidad destroza pensamientos preconcebidos.

*Simbólico:* el perro atestigua el juego de aquello que fue. Ella inventa una leyenda junto al animal: la que quieras, porque la fotografía es innovación, un vestido para lucirse, traslucirse: “Yo soy tú: revélate”. Es el fatídico ojo que escruta y cuenta por sí mismo. Porque en el arte la realidad fracasa. Porque acudimos al ritual del misterio. Mejor calla y escucha el eco de ti mismo.

Con una Nikon, clásica, aquella en la que el taller de revelado antiguo se convierte en laboratorio donde la curaduría se ejerce en libertad, Minerva Arreola nos convoca a mirar, a soñar con los ojos abiertos, desnudos, sin teorías, apenas como el susurro de aquello que fue... ●

Ciudad de México, 16 de noviembre de 2022